

## La maternidad en los arácnidos

*Las siguientes páginas fueron encontradas en una casa vieja lejos de la ciudad, al lado de un juguete polvoriento, y los bocetos de un retrato familiar.*

### Entrada de Diario 1.

Estoy agotada. Llevo casi 2 semanas de poco sueño. Los días comienzan a derretirse entre sí. La derrota me contempla desde el borde de su abismo. He logrado llegar a importantes reacciones en mis experimentos, aún con mi pobremente equipado laboratorio hogareño. Aún así creo que cada descubrimiento que hago, cada resultado se lleva un poco de mi cordura. ¿Qué soy ahora? ¿La dueña de mi pasión por la ciencia, o una esclava de ella?

Por mi mente cruzan las imágenes de los viajes que he hecho en los últimos meses: La lúgubre facultad de biología, los decanos negándose a publicar mis hallazgos, el humillante viaje de regreso al campo, “Una viuda de campo no pertenece en la ciencia. Pertenece en su hogar.”; estas escenas martillan mi mente. Desde que murió Edgar mis investigaciones no obtienen ni el menor patrocinio. Sin la ciencia mi vida no valdría nada. Debo hacer que valga de algo... Cueste lo que cueste. No quiero descansar en una tumba comunal. Ya he tatuado en mi mente la imagen de un epitafio con la frase “Aquí yace Madame Loana, científica”. Prometo que nada me detendrá... Dejaré mi entrada de diario por ahora. Los niños me llaman.

### Entrada de Diario 2.

Escribo sentada en el marco de la ventana de mi laboratorio. Este ha sido mi improvisado refugio estas semanas de arduo trabajo. En el momento que me levanto, soy estirada en dos direcciones opuestas. Mi urgencia por perfeccionar mis descubrimientos biológicos y el cuidado de mis dos hijos se codean por mi atención. A pesar de eso, en este escondite solo la tristeza puede acalambrar mi energía de vez en cuando.

Desde aquí puedo ver los 23 sujetos de prueba que he preparado para mis experimentos tempranos. Un conjunto de frascos con 11 arañas *Eratigena atrica*, 7 *Ancylometes rufus* y 5 *Theraphosa blondi*. Siento lástima al ver cómo la mayoría se ha debilitado al ser expuestas al agente regenerador de ácidos nucleicos. Probablemente la mayoría de ellas muera, aunque me agrada verlas morir y ver sus patas locomotoras retorcerse y golpear su prosoma cada vez más lentamente. Ver su sufrimiento acabar y cerrar

una calle sin salida en el laberinto de la biología es reconfortante. Son vidas a costo del progreso; a costo de mi triunfo. Ese es el futuro de mi gran empresa. Por ahora prepararé un poco de queso y jalea para que Sophie y Eric puedan cenar y luego ir a la cama. Espero tener resultados pronto, los cuales pueda retratar en este diario.

#### Entrada de Diario 3.

Ha pasado una semana completa... Mis sujetos de prueba no consiguen aceptar el agente en su organismo. Sin fondos por parte de la facultad, sin apoyo debido a mi sexo y sin resultados pronto quedaré sin un centavo. ¿Qué haré entonces? Pensé que mi hipótesis era certera. Cuidé cada detalle y estudié por años la anatomía de las arañas con tanta efusión para terminar como otro capítulo fallido de la ciencia; otra mujer aficionada que intentaba llegar a la altura de Cuvier, Gaimard o Grognot. Frías y podridas lágrimas se resbalan por mis mejillas mientras escribo esto. Mi sed por darle a la humanidad el próximo paso evolutivo me ha dejado seca. Dejaré que este lote de prueba muera lentamente y lo quemaré todo, junto conmigo si es necesario...

#### Entrada de Diario 4.

¡¡¡Lo he conseguido!!! Dos de las *Theraphosa blondi* han pasado la etapa de delirio y su evolución acelerada se comienza a evidenciar en sus quelíceros, los cuales han comenzado a producir más veneno sin afectar su metabolismo, haciéndolas más fuertes y resistentes. ¡Lo he logrado! No puedo creerlo. Mientras celebraba tiré una vela aromática al suelo y por accidente casi incendio mi laboratorio. Pero esta vez no tengo la intención de quemar nada, pues la llama de mi descubrimiento se ha avivado más que nunca. Llegó el momento que he estado esperando en mucho tiempo. Es hora de pasar tiempo con mis hijos.

#### Entrada de Diario 5.

He olvidado un poco mi labor de escribir en este diario puesto que he pasado ocupada con mis hijos. Me he dedicado a ser la mejor madre que puedo ser. He intentado mimarlos, pero a la misma vez enseñarles a defenderse solos. Aman jugar a las escondidas. Les he enseñado a agachar su cabeza en el suelo, luego de lo cual me es cada vez más difícil encontrarlos. A pesar de esto sus pequeñas y tiernas risillas siempre los delatan al final. Me río con ellos sentados en el pasto, atrapando luciérnagas mientras vemos el atardecer. En las

noches les preparo una rica cena caliente. Cada vez siento que ellos son la imagen de mi sueño hecha realidad...

Entrada de Diario 6,

Está entrando el invierno. Las noches son cada vez más frías, pero eso no ha detenido a Sophie de canturrear en los pastizales, acostada entre la hierba mientras Eric avienta manzanas desde la copa de un árbol. Ellos son y serán mi mayor logro, realmente estoy orgullosa de ese par de niños. Han aprendido mucho desde que estamos juntos.

La fría noche de hoy será la excusa perfecta para prepararles un rico caldo de pollo (Sophie odia el caldo de cerdo). Luego les daré su medicina, la cual debe tener un sabor asqueroso. Después de eso los arroparé en sus camas para que duerman a gusto.

Entrada de Diario 7,

Sophie y Eric son dos tesoros tan increíbles, dos vidas que representan mi sueño. Han soportado el cambio de estación de maravilla. Los últimos días se han quejado de un dolor agudo de estómago y cabeza por las noches. Debe ser por causa de su medicina, pues toda medicina tiene efectos secundarios. Cada vez pasan más tiempo afuera. Les he cosido bufandas y abrigos para que pasen sus tardes frescas protegidos. Hoy me tocará aumentarles la dosis de medicina. Creo que hoy prepararé pollo asado, el favorito de Eric.

Entrada de Diario 8.

Los últimos 4 días, Sophie y Eric han dejado de hablar. Solo ríen cuando están afuera y se quejan por los dolores cada noche. Su piel se está tornando más pálida. Son niños tan especiales, se parecen mucho a mí en muchos aspectos. Son la viva imagen de mis sueños volverse realidad; una realidad cada vez más cercana... Cada vez más posible. Ayer les di su última dosis de medicina. Sus débiles y adorables brazos se retorcían contra su pecho. Pronto mi experimento, el progreso de la humanidad, y mi sueño se verán todos cumplidos. Mañana llegará el tan ansiado día. El día en que podré ver el fruto de años y años de estudio, de toda mi experimentación y de toda mi vida como científica. Creo que no dormiré de la emoción... Por ahora debo dejar de escribir. Creo que el pastel de carne que les prepararé a mis hijos ya está listo.

Entrada de Diario 9. Entrada final

Lo he conseguido... Llevo a mis dos adorables hijos en mi maleta. Luego de una noche de agonizantes alaridos, abrí la puerta de su habitación y me topé con mis dos tesoros, las dos vivas imágenes de mi sueño, dos especímenes perfectamente mutados de Theraphosa blondi. No sé ni qué decir. No sé qué debe sentir una persona al cumplir sus sueños. Todos mis estudios, mis experimentos por fin en carne y hueso.

Las semanas que pasé enseñándoles a esconderse en agujeros, a cazar luciérnagas, a conseguir su propio alimento, las dietas altas en proteína; todo dio sus frutos. Son dos niños maravillosos, nunca dejaría que les pase nada. Y ahora son la imagen de mi sueño hecho realidad. Los cuidaré por siempre, mis dos resultados positivos...